

## El laberinto de las movilizaciones: la protesta social en El Salvador

*The labyrinth of the mobilizations:  
the social protest in El Salvador*

**Luis Antonio Tobar Quintero**

Egresado en Sociología, Facultad Multidisciplinaria de Occidente de la Universidad de El Salvador  
tobarquintero90@gmail.com

Fecha de recepción: 7 de marzo de 2018  
Fecha de aprobación: 23 de abril de 2018  
DOI: <http://dx.doi.org/10.5377/ryr.v0i47.6269>

### RESUMEN

En la actualidad, las formas de conflictividad social son muy comunes en los países latinoamericanos; los diversos grupos sociales encuentran su resguardo en las formas de movilizarse y con ello pretenden exponer sus demandas al Estado. En El Salvador, al firmarse los Acuerdos de Paz, los diversos movimientos sociales pusieron en marcha nuevas formas de movilización, repertorios de lucha y con ello, nuevas demandas sociales en un contexto diferente. Los nuevos movimientos sociales también ya no presentaron un carácter clasista como lo habían hecho antes de los Acuerdos; esto es así porque la pluralidad de sus actores les dio, en cierta manera, otro enfoque. A ello contribuyó también el carácter de la movilización: no se enfocan en la toma de poder sino en mejoras de las propias condiciones de trabajo, salario, atención al medio ambiente, libertad sexual, entre otras. Este artículo expone algunos aspectos característicos de la conflictividad social expresada por los nuevos movimientos sociales en el contexto de la posguerra.

**Palabras clave:** sociología, conflicto social, estructuras de movilización, demandas sociales, El Salvador.

### ABSTRACT

*Now a days, the forms of social conflicts are very common in latinamerican countries; the different social groups find their shelter in the forms of mobilization, and with that, they pretend to expose their demands to the state. In El Salvador, when the Peace Accords were signed, various social movements started putting into process the new forms of mobilization, struggle repertories and with that, new social demands in a different context. Also, the new social movements started did not present the class characteristics as they have done previously to the Peace Accords; this is in this way because the plurality of its doers, gave them in certain way other focus. To that, it was also attributed the mobilization character; they do not get focus on the taking over of power but in the work conditions, salary, attention to the environment, sexual liberty, and so on. This article exposes some characteristic aspects of the social conflicts expressed by the new social movements in the postwar context.*

**Keywords:** sociology, social conflict, mobilization structures, social demand, El Salvador.

## Introducción

El conflicto social crea inestabilidad en El Salvador. Las olas de movilización posteriores a los Acuerdos de Paz definen un nuevo periodo en la forma de movilizarse de las organizaciones cívicas. La conflictividad en El Salvador parte de la reivindicación de los derechos civiles y sociales por medio de actores plurales que demandan al Estado respuestas favorables, tal como lo afirma Torres (2002):

Por lo tanto, estas acciones colectivas han sido decisivas en la consolidación de los estados modernos, en la construcción democrática, en la expresión de la sociedad civil y en la ampliación de la ciudadanía. La organización y movilización colectiva ha sido uno de los mecanismos más eficaces de los sectores subalternos de la sociedad para impugnar las arbitrariedades de los gobernantes, hacer visibles sus intereses y reivindicar sus derechos civiles y sociales; en efecto, la historia contemporánea no podría comprenderse sin la existencia de estas luchas contra los autoritarismos, injusticias y exclusiones generados por la expansión de la modernidad capitalista (p. 1).

Esta cita ilustra el papel que la movilización social juega en los tiempos actuales: ampliación del concepto de ciudadanía, más exigencias sobre la observancia de los derechos humanos, entre otros.

Por un lado, las acciones colectivas motivadas por las diversas demandas de las organizaciones civiles, plantea que la conflictividad en El Salvador, parte de la reivindicación de los derechos civiles y sociales a través de procesos de

movilización con actores plurales que demandan al Estado, para que estas sean cumplidas o tengan una respuesta favorable.

Por otro, las personas buscan movilizarse por medio de diversas estructuras que les permitan la reivindicación de sus derechos; utilizan además una serie de repertorios para expresar dichas demandas, por ello:

De vez en cuando los pobladores, por fuera o a través de sus organizaciones, desde sus territorios o por fuera de ellos deciden acudir a “acciones de hecho” como los bloqueos de vías, los mítines, las marchas o los paros, para obtener solución a sus problemas, denunciar una medida adversa, sumarse a una protesta mayor o expresar solidaridad con otros actores. Este es el ámbito de la movilización colectiva, la cual ha sido asumida por muchos como el mejor termómetro de auge o decadencia de los movimientos sociales (Torres, 2002, p. 17).

Para movilizarse, los actores sociales parten de demandas concretas que expresan en forma de insatisfacción mostrando a la sociedad que son capaces de exigir sus derechos y reivindicaciones comunes de manera colectiva. En virtud de que cada grupo tiene diferentes intereses, la conflictividad social en El Salvador, como en otros países, tiene a la base diversidad de causas y se manifiesta a través de distintas formas de movilización.

Para entender la movilización, debemos analizar las demandas sociales como claves importantes de los movimientos sociales. Muchas veces se cree que los grupos impulsan medidas de choque

inmediatamente, pero la realidad demuestra que estos, incluso, buscan soluciones dentro de las mismas condiciones institucionales.

Al no haber una apertura del Estado a las demandas, los movimientos sociales generan paulatinamente una serie de protestas que conllevan a conflictos entre los demandados y los demandantes. Muchas veces las demandas de los sectores sociales se resuelven mediante canales de diálogo en un contexto democrático debido a que las partes logran ponerse de acuerdo para evitar el conflicto. O sea, una demanda no necesariamente termina en conflicto. Es decir, las protestas paran cuando el Estado es capaz de resolver las demandas expresadas, para calmar las tensiones sociales que se provocan en un determinado escenario.

El presente artículo tiene como objetivo analizar los conflictos sociales, ocurridos en El Salvador en el periodo de agosto a octubre de 2013 y de junio a octubre de 2016, desde la perspectiva de las categorías y conceptos de los movimientos sociales. Para ello, partimos de las siguientes interrogantes ¿Cómo se generaliza el conflicto social en los distintos grupos?, ¿cuáles han sido sus repertorios de acción colectiva?, ¿cómo ha influido el enfoque de las oportunidades políticas en la fase de movilización? y ¿qué implicó la fase de movilización en el periodo en estudio?

La metodología utilizada para recoger los datos consistió en el registro de los hechos de protesta durante tres meses del año 2013 y cinco meses del año 2016, tomando en cuenta que el primero fue un año preelectoral. Como fuente se eligieron cuatro periódicos de circulación nacional, los cuales son, en parte, de los más consultados por la población.

Estos periódicos fueron: *Co Latino*, *La Prensa Gráfica (LPG)*, *El Diario de Hoy (EDH)* y *El Mundo*, algunos medios digitales y televisivos. Con base en estas observaciones se construyó una matriz de datos en la cual se registraba la información de los distintos eventos. Luego, se procedió a un análisis cuantitativo de los datos que se presentan más adelante.

### **Antecedentes**

Las olas de protestas en El Salvador no son ajenas a este territorio. Pese a ser uno de los países más pequeños de América; las olas de movilización han surgido desde tiempo atrás. Dichas protestas sociales han sido diversas y con pluralidad de actores. En este sentido, pueden destacarse los primeros movimientos obreros en la década de los veinte (Menjívar, 1986); la movilización por la liberalización del Estado en el periodo 1927-32 (Almeida, 2011), los posteriores episodios de represión del Estado, la reapertura de la liberalización del periodo 62-72, la guerra civil de los ochenta, entre otros.

Sin embargo, la época de los noventa marca una diferencia en la forma de manifestación de la protesta social con el apareamiento de nuevos actores plurales. En efecto, esta época significó una era de transiciones democráticas incompletas (Garretón, 1996), también, sería un periodo de movilización contra la globalización y la implementación de las políticas neoliberales (Almeida, 2011). Por ejemplo, en El Salvador se intensifica el conflicto social que tuvo a la base una férrea lucha contra la privatización de la salud.

Consideramos que esta movilización marca un precedente en la protesta social con la

participación de aproximadamente 200,000 personas. De hecho, la lucha contra la privatización del sistema de salud pública ha resultado ser una de las batallas más grandes en contra de la globalización económica en América Latina en términos de duración, proporción de ciudadanos involucrados (Almeida, 2011) y resultados. Por ello vale la pena definirla como la última gran ola de protesta que se ha vivido en el país en las últimas dos décadas.

Ciertamente, a pesar de la liberalización no se han dado grandes movilizaciones después del año 2003; por el contrario, ha tendido a darse un proceso de atomización del movimiento social: pequeños grupos organizados protestando por reivindicaciones específicas (despidos, reivindicaciones salariales, protestas contra funcionarios, entre otros).

### **Olas de movilización en El Salvador**

Un conflicto social se define como un proceso de interacción contenciosa entre instituciones y actores sociales que se movilizan con diversos grados de organización y que actúan de manera colectiva de acuerdo con expectativas de mejora, de defensa de la situación preexistente o con la proposición de un contraproyecto social (Calderón, 2012, p. 283). El conflicto social parece tener una estructura definida. Algunos autores hablan de que tiene varias fases. Veamos algunas.

#### **Fase de movilización**

La fase de la movilización de los grupos sociales depende de si sus líderes son capaces de generalizar el conflicto hacia otros actores con distintas demandas contra un mismo adversario.

Para Tarrow (2004) la generalización del conflicto en una acción colectiva se produce cuando se abren oportunidades políticas para los actores más adelantados y bien situados, cuando estos plantean exigencias que encuentran eco en la de otros y cuando estas dan lugar a coaliciones objetivas o explícitas entre actores dispares y crean o refuerzan la inestabilidad en la elite.

De acuerdo con lo anterior, últimamente la generalización del conflicto en nuestro país puede clasificarse como relativa ya que, como afirmábamos anteriormente, no se ha generado una movilización como la del periodo 1999-2003; es decir, un proceso de protesta integrador de distintos actores y que haya sido determinante para lograr un objetivo concreto. En efecto, si bien se han desarrollado muchas olas de protesta por parte de diferentes actores, estas se han circunscrito a demandas sectoriales puntuales: el sindicato de médicos del sistema salud pública, los expatrulleros, el sindicato del Ministerio de Educación (ANDES 21 de Junio), los sindicatos de las diferentes alcaldías municipales y otros actores que se han hecho sentir.

Esta generalización del conflicto, por medio de las protestas, cumple tres importantes funciones según Tarrow (2004); en primer lugar, demuestra la vulnerabilidad del Estado ante la acción colectiva y la eficacia de la protesta; esto invita a otros sectores a plantear sus propias reivindicaciones. En segundo lugar, cuestiona inevitablemente los intereses de otros grupos, bien porque los beneficios que recibe un grupo reducen los que quedan disponibles para otros, bien porque las exigencias ponen en evidencia intereses en conflicto y/o diferencias ideológicas (caso de los movimientos magisteriales). En tercer lugar,

eventualmente podría posibilitar convergencias entre los sectores descontentos mediante la articulación de marcos de referencia comunes.

En El Salvador, en el período agosto-octubre 2013, de cierta manera, la movilización ha tenido estas funciones; por ejemplo, la movilización de los expatrulleros, los sindicatos de salud y los de educación se extendió a otros sectores en pro de que las reivindicaciones salariales se manifestaran. Todo ello, como parte de la fase de movilización de los sindicatos unidos bajo marcos de referencia común.

### **Repertorios de movilización: la experiencia de El Salvador**

Durante el periodo 1999-2013 la movilización social en nuestro país se manifestó de muchas maneras, pese a que las distintas organizaciones utilizaron algunos repertorios de acción comunes. En otras palabras, en algunos casos, los grupos coincidieron en la estrategia, pero no en la táctica; esto es así porque, tal como lo explica Tarrow (2004), la gente no se limita a actuar colectivamente, sino que hace peticiones, asambleas, huelgas, marchas, ocupa locales, interrumpe el tráfico, enciende hogueras y ataca a otros con la intención de causar daño físico.

Tampoco puede dejarse de lado en la movilización el papel del liderazgo; efectivamente, las acciones de los líderes son decisivas para los resultados; motivan a las demás personas a movilizarse, radicalizan las protestas, negocian las demandas, definen la estrategia y, a la larga, se convierten en los responsables del logro de los objetivos. En este sentido, deben ser buenos comunicadores.

De lo anterior, debemos tomar en consideración que la movilización de diversos grupos sociales en nuestro país, por medio de diversos repertorios de acción, implica un beneficio para dichas personas. Es decir, que el sacrificio hecho por los grupos conlleva un beneficio al lograr sus objetivos. Pero también un elemento importante es la experiencia de los movimientos, en tiempos pasados. Tomando como base lo anterior, Hill y Rothschild (citados en Tarrow, 2004) plantean lo siguiente:

Sobre la base de periodos pasados de conflicto con un grupo o grupos determinados o con el Gobierno, los individuos construyen un prototipo de protesta o motín que describe lo que hay que hacer en circunstancias concretas, además de explicar la lógica de la acción en cuestión (p. 51).

Cuando aplicamos estos elementos teóricos al caso salvadoreño podemos tener una mejor comprensión del fenómeno de la movilización social, al tiempo que podemos identificar ciertas particularidades de la protesta social en el país. Los datos que se reporta a continuación fueron recogidos por medio de la observación y el registro de información sobre protestas sociales de cuatro periódicos del país. La información se presenta en tablas y da cuenta de los diferentes repertorios de lucha por mes, puesto en práctica por los diferentes movimientos en la protesta social.

Con el propósito de identificar los repertorios de acción en los procesos de movilización social en El Salvador, en el período 1999-2013 se realizó un registro y análisis de los eventos de protesta que tuvieron lugar en los meses de agosto, septiembre y octubre. Todas las tablas mostradas son de elaboración propia.

**Tabla n.º 1***Repertorios de movilización, agosto de 2013*

Repertorios de movilización	Frecuencia	Porcentaje (%)
Marcha	6	35.29%
Protesta	3	17.65%
Bloqueo de calles	3	17.65%
Paro de labores	1	5.88%
Huelga	0	0
Otras	4	23.53%
<b>Total</b>	<b>17</b>	<b>100.00%</b>

Fuente: elaboración propia.

La tabla 1 muestra el número de repertorios de movilización que hubo durante el mes de agosto de 2013, puestos en marcha por los grupos sociales. Al analizar los datos, la marcha representa el 35.29% (6) de las movilizaciones ocurridas, tomando en cuenta que se trató del mes anterior a la discusión del presupuesto de la nación, lo cual empieza a generar ciertas aperturas para que los actores sociales sean escuchados. Por su parte, los datos sugieren que en septiembre hubo un ligero incremento de la movilización, los cuales se muestran a continuación:

**Tabla n.º 2***Repertorios de movilización, septiembre de 2013*

Repertorios de movilización	Frecuencia	Porcentaje (%)
Marcha	8	27.59%
Protesta	10	34.48%
Bloqueo de calles	5	17.24%
Paro de labores	3	10.34%
Huelga	1	3.45%
Otras	2	6.90%
<b>Total</b>	<b>29</b>	<b>100.00%</b>

Fuente: elaboración propia.

La tabla 2 muestra que la protesta y la marcha son los más utilizados por parte de los grupos movilizados, ya que representan el 62.07% (18) de las movilizaciones, lo cual refleja un breve incremento también, en el total del mes, con respecto a agosto. Para el mes de octubre, las movilizaciones disminuyen debido a que el factor político vuelve a la estabilidad. Ello lo exponen los siguientes datos:

**Tabla n.° 3**

*Repertorios de movilización, octubre de 2013*

Repertorios de movilización	Frecuencia	Porcentaje (%)
Marcha	6	26.09%
Protesta	8	34.78%
Bloqueo de calles	1	4.35%
Paro de labores	3	13.04%
Huelga	2	8.70%
Otros	3	13.04%
<b>Total</b>	<b>23</b>	<b>100.00%</b>

Fuente: elaboración propia.

En la tabla anterior se muestran los repertorios de movilización, en los diferentes grupos que se manifestaron durante el mes de octubre; entre los más utilizados se encuentran la marcha y la protesta con el 60.87% (14), lo cual indica que siguen siendo los vehículos más utilizados para expresar las demandas. En cuanto al total, hay una breve disminución con respecto al mes de septiembre. Por otro lado, los datos registrados durante cinco meses en el año 2016, muestra una variación en la protesta social, tomando en cuenta que son años donde las elecciones no están muy cercanas. Los datos obtenidos para junio- julio del año 2016 son:

**Tabla n.° 4**

*Repertorios de movilización, junio-julio 2016*

Repertorios de movilización	Frecuencia	Porcentaje (%)
Marcha	3	12%
Protesta	6	24%
Bloqueo de calles	6	24%
Paro de labores	3	12%
Huelga	4	16%
Otros	3	12%
<b>Total</b>	<b>25</b>	<b>100%</b>

Fuente: elaboración propia.

La tabla anterior muestra que los repertorios más utilizados por las diferentes estructuras de movilización, se concentran en las protestas y los bloqueos de calles, con un porcentaje del 48% (12) que representaron dichas movilizaciones, lo cual cambio la situación que se tenía para el año 2013.

Para los meses de agosto- septiembre del año 2016, los repertorios de movilización, tienden al alza, esto debido al factor de la discusión del presupuesto de la nación, lo cual genera una intensificación de la actividad política. Los datos son los siguientes:

### Tabla n.° 5

*Repertorios de movilización, agosto-septiembre 2016*

Repertorios de movilización	Frecuencia	Porcentaje (%)
Marcha	11	28.95%
Protesta	7	18.42%
Bloqueo de calles	8	21.05%
Paro de labores	12	31.58%
Huelga	0	0%
Otros	0	0%
<b>Total</b>	<b>38</b>	<b>100%</b>

Fuente: elaboración propia.

En la tabla anterior, se refleja un cambio en cuanto al aumento de las movilizaciones y de los repertorios utilizados, muestra que las marchas, los bloqueos de calle y los paros de labores representan el 81.50% (31) del total. Por lo tanto, las oportunidades políticas fueron aprovechadas en dicho periodo, ya que se visualizó que el factor político abría la oportunidad para ser escuchadas las demandas.

Para el mes de octubre del mismo año, la movilización tiende a la baja, debido a que las oportunidades políticas se han cerrado. Es decir, el entorno político no permite que todas las demandas puedan ser canalizadas con éxito.

### Tabla n.° 6

*Repertorios de movilización, octubre de 2016*

Repertorios de movilización	Frecuencia	Porcentaje (%)
Marcha	4	20%
Protesta	2	10%
Bloqueo de calles	3	15%
Paro de labores	8	40%
Huelga	0	0%
Otros	3	15%
<b>Total</b>	<b>20</b>	<b>100%</b>

Fuente: elaboración propia.

Los datos de la tabla anterior exponen la baja en las movilizaciones durante el mes de octubre, el paro de labores y las marchas representan el 60% (12) del total de los repertorios movilización utilizados. La acción colectiva ya no es concebida como una forma de éxito total, debido a que la inestabilidad política ha disminuido respecto al mes de agosto y septiembre.

### **Estructuras de movilización**

Por otra parte, los diferentes grupos que se encaminan a la protesta social necesitan estructuras particulares que les permitan movilizarse; pero ¿a qué nos referimos cuando hablamos de estructuras de movilización? Se trata de los canales colectivos tanto formales como informales por medio de los cuales la gente puede movilizarse e implicarse en la acción colectiva (Tarrow, 2004).

Partiendo de lo anterior podemos decir que las estructuras de movilización pueden ser los sindicatos, las ONG, las comunidades y cualquier otra organización, ya sea con personalidad jurídica o no, que simbolice los intereses de grupos particulares.

En El Salvador, durante el periodo agosto-octubre de 2013, las estructuras de movilización colectivas más activas fueron los sindicatos, las organizaciones sociales, las comunidades entre otros (tabla 7).

### **Tabla n.º 7**

*Estructuras de movilización agosto-octubre 2013 en El Salvador*

<b>Estructuras de movilización</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje (%)</b>
Sindicatos	40	57.97%
Comunidades	9	13.05%
Organizaciones sociales	5	7.24%
Otros	15	21.74%
<b>Total</b>	<b>69</b>	<b>100.00%</b>

Fuente: elaboración propia.

La tabla n.º 7 muestra que los sindicatos son la estructura de movilización más utilizada por los actores sociales, representando el 57.97%.

Para el año 2016 hay un leve incremento del uso de las estructuras de movilización, pero, dentro de las cuales, los sindicatos siguen siendo las más utilizadas para expresar las demandas. La siguiente tabla muestra esos datos:

**Tabla n.º 8***Estructuras de movilización, junio-octubre 2016*

Estructuras de movilización	Frecuencia	Porcentaje (%)
Sindicatos	51	65.38%
Comunidades	7	8.98%
Organizaciones sociales	10	12.82%
Otros	10	12.82%
<b>Total</b>	<b>78</b>	<b>100%</b>

Fuente: elaboración propia.

Los datos de la tabla anterior muestran que la mayoría de movilizaciones se hicieron utilizando los sindicatos, los cuales representaron el 65.38% (51) del total; es decir, más de la mitad, lo cual refleja la importancia de los mismos para los actores sociales.

**Las demandas sociales**

Ya hemos visto que la movilización social se produce a través de unas estructuras que la canalizan y por medio de unos repertorios que la concretan, con más o menos éxito, según cada caso. Pero ¿qué hay detrás de una movilización social? Para dar respuesta a esta pregunta es necesario referirse al tema de las demandas sociales.

Cuando se habla del conflicto social, muchas veces se relaciona con demandas que pueden ser de distinta naturaleza; pueden ir desde peticiones concretas como la reanudación del servicio de agua potable hasta protestas por la política exterior del Estado. Las demandas sociales se presentan cuando diversos grupos se movilizan para defender determinados intereses o para la consecución de unos objetivos. En general, las demandas planteadas buscan la solución de diversos problemas o la atención a determinada situación. Muchas veces lo que buscan algunos grupos que se movilizan es hacer visible un

problema, atraer la atención de los medios para exponerlo ante la opinión pública.

Dentro de este espacio público o espacio-tiempo como diría Retamozo (2009), se inicia el proceso mediante el cual los grupos contestatarios comienzan la movilización, en la cual utilizan toda una serie de elementos que les permitan expresarse ante el Estado. Estos elementos constituyen lo que se conoce como repertorio de acción, estructuras de movilización y el discurso; este último juega un papel importante en la articulación de los significados; por ello para Laclau (citado en Retamozo, 2009) el discurso es un factor de primer orden en la constitución de la hegemonía porque posibilita la operación significativa que relaciona y da sentido a los diferentes elementos que entran en juego en la movilización social.

En otras palabras, la actividad discursiva es fundamental para comunicar las ideas, mantener informados a los miembros de un grupo,

dar a conocer a la sociedad las demandas y contrarrestar la desinformación que muchos otros actores sociales puedan eventualmente ejecutar. Por ejemplo, en una protesta los funcionarios de Gobierno generalmente salen a desmentir o desestimar las demandas; hacen acusaciones y se intenta construir una opinión desfavorable a la movilización. En estos casos la capacidad de dominar un discurso congruente, lógico y convincente es esencial.

En varias ocasiones las demandas son planteadas y atendidas dentro de los canales institucionales mediante la negociación y el diálogo. Esto puede desembocar en tres consecuencias:

1. Las demandas planteadas son satisfechas por medio de la negociación.
2. Las demandas concluyen en acuerdos y compromisos.
3. Las partes no llegan a acuerdos.

En el primer caso se logran los objetivos sin necesidad de movilización y por lo tanto, se trata del escenario ideal para todo movimiento social; en el segundo caso, puede ser que los acuerdos se respeten o que no se cumplan; si esto último ocurre se desata la movilización social. Lo mismo sucede en el caso tres.

En estos escenarios el discurso es fundamental porque en esta dinámica es donde emergen los códigos, los *slogans*, las etiquetas, las consignas y todo un repertorio retórico en, cierto modo folclórico, que caracteriza a la movilización social; los sujetos le atribuyen diversas combinaciones binarias, tal como afirma

Luhmann (citado en Retamozo, 2009), entre ellos podemos mencionar algunos como, justo/injusto, bueno/malo, correcto/incorrecto, moral/inmoral, honesto/corrupto.

En resumen, las demandas planteadas en forma de movilización social alteran el orden estructurante de la sociedad y, en muchas ocasiones, la vida cotidiana de la población; además de ello amenazan intereses bien definidos. Por ello, muchas veces son desacreditadas por los Gobiernos de turno, señaladas como innecesarias o como “actos vandálicos”; en consecuencia, los poderes institucionales establecidos buscan la manera de detenerlas o bloquearlas. Esto provoca en la mayoría de ocasiones un antagonismo entre los demandados y los demandantes; antagonismo que puede ser un arma de doble filo para ambas partes: o la movilización se debilita o se radicaliza y se extiende.

### **Movilización por liberalización y globalización: agosto-octubre de 2013 y junio-octubre de 2016**

En El Salvador, a lo largo de la historia, se ha registrado una serie de manifestaciones o conflictos por parte de grupos que históricamente fueron excluidos. No sólo el final de la guerra civil sino el inicio de la etapa de posguerra marcada por la consolidación del modelo económico neoliberal. Esto último marcó la pauta para que un importante sector de la población organizada se movilizara en contra de la liberación de la economía. ¿A qué llamamos movilización por liberalización y movilización por la globalización?

Según Almeida (2011) la movilización por la liberalización se da cuando una multiplicidad de

grupos presiona al Estado para la obtención de nuevas ventajas y beneficios utilizando tácticas más ordenadas y no violentas. La movilización por la globalización ocurre cuando tienden a ser más potentes, especialmente en los países menos desarrollados que cuentan con muchas organizaciones cívicas y con partidos políticos en oposición que están en contra del neoliberalismo.

Unido a los anteriores, otro elemento importante a destacar es el de las oportunidades políticas el cual, desde nuestro punto de vista, juega un papel importante. Este concepto hace referencia a señales continuas (aunque no necesariamente permanentes), formales o a nivel nacional percibidas por los agentes sociales y políticos que les animan o desaniman a utilizar los recursos con los que cuentan para crear movimientos sociales (Tarrow, 2004). Por ejemplo, si llegan Gobierno o funcionario que abre canales de diálogo con los movimientos sociales, si hay comunicación fluida entre administrados y administradores; si no hay autoritarismo y si las demandas están siendo tratadas responsablemente. Estas son señales políticas que animan al diálogo más que a la movilización. Por el contrario, cuando un gobierno cierra las puertas al diálogo abre las de la protesta social.

Es importante aclarar que los movimientos sociales son en realidad un mosaico de grupos e intereses diversos y hasta contradictorios; por lo que las señales políticas que desactivan la conflictividad de algunos grupos pueden activar la movilización de otros. Por ejemplo, el caso de ANDES y SIMEDUCO; se trata de dos organizaciones magisteriales que se acusan mutuamente de traición o de vender al

sector de maestros. En los últimos cinco años ANDES optó por trabajar de la mano con el Gobierno, pero SIMEDUCO realizó protestas contra este por la no solución de las demandas de los maestros.

A continuación, sobre la base de los presupuestos de la teoría de los movimientos sociales, analizaremos el periodo de agosto a octubre en el cual se rastrearán los hechos de protestas.

### Hechos de protesta agosto-octubre 2013

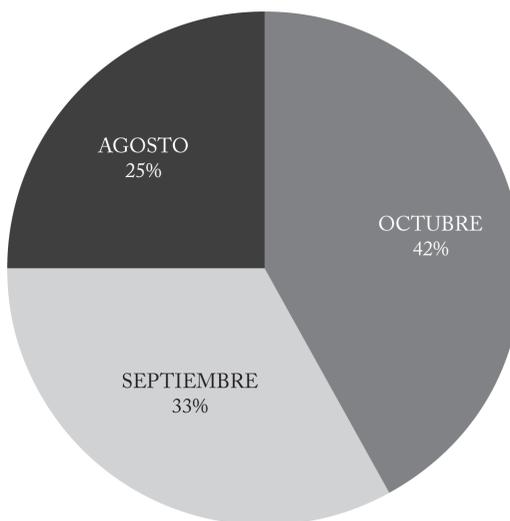


Figura n.º 1. Hechos de protesta agosto-octubre 2013. Fuente: elaboración propia.

La figura anterior muestra los hechos de protesta registrados en cada mes estudiado. Puede notarse que el mes con más protestas registradas fue octubre con el 42%, luego septiembre con 33% y el que menos registró fue agosto con 25%. Estos datos demuestran que mientras más se acerca el periodo electoral, mayor es el número de protestas.

### Hechos de protesta junio-octubre 2016

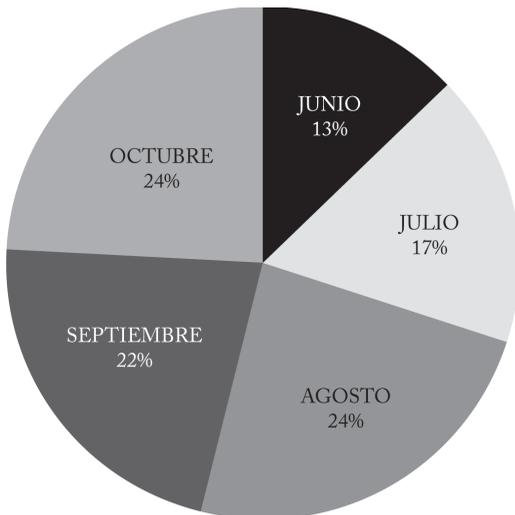


Figura n.º 2. Hechos de protesta junio-octubre 2016. Fuente: elaboración propia

La figura anterior muestra los hechos de protesta ocurridos durante cinco meses del año 2016, en el cual se refleja una estabilidad en las movilizaciones de manera general. Agosto y octubre son los meses donde hubo más protestas por parte de los actores sociales con 20 movilizaciones; es decir, el 48% del total. Comparándolo con octubre de 2013, este representó el 42% de las movilizaciones, lo cual indica la importancia de los años preelectorales en la movilización social.

Las anteriores acciones colectivas son emprendidas por determinados actores, ya que con ello pretenden remediar cualquier injusticia. En este sentido, la protesta se define como: “cualquier acción colectiva de confrontación que la gente emprende para remediar injusticias” (Rod, 1995, p. 107).

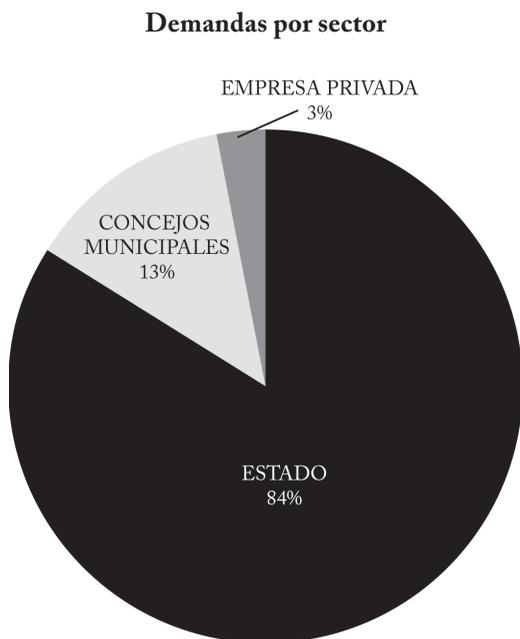
### Demandas por sector



Figura n.º 3. Demandas por sector agosto-octubre 2013. Fuente: elaboración propia.

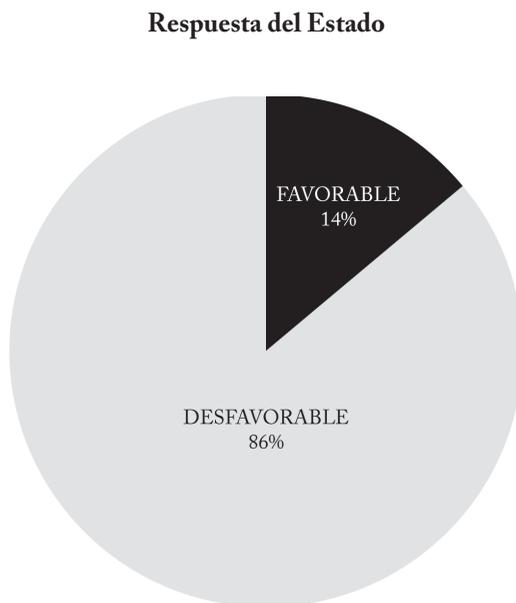
La figura 3 muestra los sectores más demandados durante el periodo agosto-octubre, el gobierno central encabeza la lista con el 83% demandas. Esto indica, como observa Calderón Gutiérrez (2012), que el Estado sigue siendo el más demandado y el causante de muchas demandas, todo ello genera una serie de conflictividades en la sociedad salvadoreña, debido a los intereses de poder en juego.

Para el año 2016, los datos recolectados sobre la demanda a los diferentes sectores muestran lo siguiente:



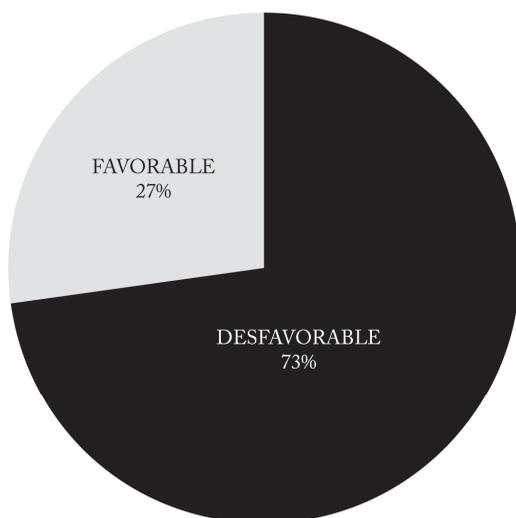
*Figura n.º 4.* Demandas por sector junio-octubre 2016. Fuente: elaboración propia.

La figura anterior muestra los sectores demandados para el año 2016, el Estado acumula la mayoría de demandas con el 83% del total, mientras que los concejos municipales solo recibieron el 13% y la empresa privada el 3%. Ello indica que la entidad estatal es la que genera más oportunidades a los actores sociales para manifestarse. Tomando en cuenta los datos del año 2013, no hay mucha diferencia en cuanto a las demandas por sector.



*Figura n.º 5.* Respuesta del Estado a las demandas agosto-octubre 2013. Fuente: elaboración propia.

La figura 5 muestra la respuesta del Estado a las demandas; según los datos obtenidos solo hay 10 repuestas favorables a las demandas (14%) y las desfavorables son 59 que representa el 86%. Lo que nos indica que el Estado no ha dado, o por lo menos no ha tramitado la resolución de la mayoría de demandas promovidas por los distintos grupos sociales. Para el año 2016 según los datos que se recolectaron las respuestas del Estado como mayor sector demandado mostraron lo siguiente:



*Figuran. °6.* Respuestas del Estado a las demandas junio-octubre 2016. Fuente: elaboración propia.

La figura 6 pone en evidencia las respuestas del Estado a las diversas demandas de los actores sociales. El 73% del total es desfavorable a los demandantes. En comparación con el año 2013, las respuestas desfavorables bajan y las favorables aumentan, aunque la distancia es amplia entre ambas.

Lo anterior demuestra, de manera general, que El Salvador sigue siendo un país conflictivo desde el punto de vista de la movilización social; además, que existe diversidad de demandas como: reivindicaciones salariales, problemas medioambientales, escasez de medicina en los hospitales, entre otras. Estas olas de movilización se dan en un escenario impulsado por una doble vertiente: por un lado, la liberalización de la economía y por otro, el descontento ocasionado por la implementación de las políticas neoliberales. Asimismo, se destaca el hecho de

que las movilizaciones no han sido a gran escala ni han tenido el impacto de las anteriores al periodo que estudiamos (por ejemplo, la lucha contra la privatización de la salud, el periodo 1999-2002).

Por último, mencionar que la apertura en el acceso institucional a partir de los Acuerdos de Paz permitió en cierto modo a los diferentes grupos sociales tener más oportunidades políticas que focalizaron una serie de demandas contra el Estado. Estas oportunidades podrían dimensionarse tomando en cuenta: (1) el grado de tendencia de apertura del sistema político institucionalizado; (2) la estabilidad en las alineaciones de las élites que defienden determinadas líneas políticas; (3) la posibilidad o no de contar con el apoyo de estas élites, y (4) la capacidad estatal para reprimir los movimientos sociales y su tendencia a hacerlo. En palabras de Yagenova (2007):

La fase intensa de conflictos y confrontación con el sistema social consiste en: a) una rápida difusión de la acción colectiva desde los sectores más movilizadas a los menos; b) una aceleración en la forma de innovación las formas de confrontación; c) innovación o transformación de los marcos de acción colectiva; d) combinación de participación organizada y desorganizada; e) secuencia de interacción intensificada entre los desafiantes y las autoridades que pueden culminar en reforma, represión y en ocasiones, revolución (p. 21).

Todo lo analizado anteriormente se ha hecho bajo el presupuesto de la teoría de la movilización en tiempos de apertura del Estado. Es decir, que

este permite a los movimientos sociales expresar sus demandas en un ambiente no tan represivo como en el pasado.

## Conclusiones

Desde la firma de los Acuerdos de Paz en El Salvador ha sucedido una serie de protestas o movilizaciones por parte de diferentes grupos sociales que han manifestado sus demandas al Estado.

Los repertorios de acción más utilizados por los grupos contestatarios son las marchas; mientras que las estructuras de movilización más usuales resultan ser los sindicatos de los diferentes sectores, los cuales en tiempos de liberalización exigen una serie de demandas plurales.

El enfoque de las oportunidades políticas permite a los grupos demandantes expresar sus inconformidades, tomando en cuenta la apertura en el acceso institucional pos acuerdos de paz y la consiguiente liberalización del régimen hacia las organizaciones civiles.

Durante el periodo rastreado de protestas el 83% de las demandas fueron dirigidas contra el Estado, mientras que el 4%, contra la empresa privada. Esto demuestra que se sigue percibiendo al Estado como generador de conflictos en la sociedad.

Las olas de protesta registradas en el periodo agosto-octubre de 2013 en El Salvador se originan debido: primeramente, la movilización por el régimen de la liberalización y segundo las protestas inducidas por la globalización.

La movilización en el periodo actual se caracteriza por una ausencia de sindicatos fuertes que en pasado

mostraron críticas al modelo neoliberal, pero que en este periodo son absorbidos por el gobierno a través de las políticas de alianza con el régimen actual.

La protesta social aumento durante dicho periodo, debido a que fue un año pre-electoral en el que los grupos contestatarios al gobierno buscan generar mayor desgaste. Dichas formas de movilizarse buscan poner en la palestra pública ciertos problemas de índole grave para los grupos de la oposición.

Para el año 2016 las protestas se mantienen estables durante los cinco meses, no hay mucha diferencia entre cada mes. Este fenómeno se debe en parte, porque el año 2016 no es un año preelectoral y los actores sociales saben que las oportunidades políticas están cerradas.

El Estado sigue siendo para el año 2016, el actor más demandado con el 84%, debido a que las instituciones que lo conforman son amplias y están relacionadas a los servicios públicos. Las demandas contra la empresa privada son pocas, en parte porque sus trabajadores no están organizados.

## Referencias bibliográficas

Aya, R. (1995). La protesta como política: generalización y explicación de la sociología histórica. *Política y sociedad*, 18, 107-114. Recuperado de <https://scholar.google.com/scholar?oe=utf-8&client=firefox-b-ab&um=1&ie=UTF-8&lr&q=related:s5uN6mHDeowkPM:scholar.google.com/>

Almeida, P. (2011). *Olas de movilización popular: movimientos sociales en El Salvador, 1925-2010*. El Salvador: UCA Editores.

Calderón, F. (2012). *La protesta social en América Latina*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Garretón, M. (1996). Movimientos sociales y procesos de democratización. Un marco analítico. Revista *EXCERPTA* No. 2. Recuperado de [http://www.archivochile.com/Mov\\_sociales/Doc\\_gen/MSdocgen0010.pdf](http://www.archivochile.com/Mov_sociales/Doc_gen/MSdocgen0010.pdf)

Menjívar, R. (1986). *Formación y lucha del proletariado salvadoreño*. El Salvador: UCA Editores.

Retamozo, M. (2009). Las demandas sociales y el estudio de los movimientos sociales. *Cinta de Moebio*, 35, 110-127. Recuperado de [https://scholar.google.com/scholar?oe=utf-8&client=firefox-b-ab&um=1&ie=UTF-8&lr&q=related:-t\\_4Y15H5--6FM:scholar.google.com/](https://scholar.google.com/scholar?oe=utf-8&client=firefox-b-ab&um=1&ie=UTF-8&lr&q=related:-t_4Y15H5--6FM:scholar.google.com/)

Tarrow, S. (2004). *El poder en movimiento*. España: Alianza Editorial.

Torres, A. (2002). Las lógicas de la acción colectiva. Aportes para ampliar la comprensión de la acción colectiva. Revista *Cuadernos de Sociología* 36, 33-62.

Yagenova, S. (2007). *La protesta social en Guatemala: una aproximación a los actores, demandas, formas, despliegue territorial, límites y alcances, octubre 2004 septiembre 2006*. Guatemala: FLACSO.